

Se pronuncia la Conferencia  
Episcopal Venezolana

# Un llamado a la acción

Juan Salvador Pérez\*

Descontento, confusión y polémica fue lo que surgió entre los diversos sectores de la sociedad luego que la máxima representación del catolicismo en Venezuela fijara postura ante el panorama de cara a las elecciones parlamentarias: un llamado a la acción para la búsqueda del bien común que parece haber trastocado las fibras más sensibles de la población

“El lenguaje es fuente de malentendidos” advierte con sencilla profundidad el zorro al Principito de Saint-Exupéry. Y es así, cada palabra, cada frase dicha o escrita, atienden y poseen diversas y variadas razones, interpretaciones y lecturas, tanto en quien las dice o escribe, como en quien las escucha o lee.

El 11 de agosto la presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana hizo público un comunicado ante las elecciones parlamentarias pautadas para diciembre de 2020.

Vayamos con nuestra lectura y nuestra interpretación, so riesgo de malentender.

## EL SUFRIMIENTO DE UN PUEBLO OLVIDADO

Comienza el comunicado con una sentencia que increpa y que conmueve, al mismo tiempo que llena de preocupación, la CEV pone el foco en el “[...] sufrimiento del pueblo, golpeado por la profunda crisis económica, social, moral,

institucional y política que vive el país, siendo olvidado por quienes asumieron el rol de representarlo en el campo político.”

El episcopado es duro en su juicio: los representantes políticos se han olvidado de la gente. Sin duda tienen razón los obispos, pero nos hacemos la pregunta nosotros ¿la situación de la gente es solamente responsabilidad de los políticos?, ¿no nos hemos desconectado todos, de una forma u otra, con matices y variantes, del sufrimiento del otro?, ¿acaso no avanzamos todos en una suerte de “sálvese quien pueda”, sin voltear ni pensar mucho en quien camina a nuestro lado?

## LOS CAMINOS INSTITUCIONALES, AUN SIN INSTITUCIONES

Resulta casi absurdo e insostenible el planteamiento de transitar el camino de la institucionalidad, en un país donde no existen instituciones. Pero la CEV construye y nos presenta un argumento sólido para mantenernos en la vía institucional. Lo inmoral son las conductas de las personas que mediante maniobras y estrategias obstaculizan la solución política y social. Que aquellos actúen mal no puede significar el fracaso de la institución ni mucho menos la renuncia a nuestras convicciones democráticas.

## BUSCAR VERDADERAS SOLUCIONES

Renunciar a participar en las elecciones y optar por la abstención, no son la solución si las entendemos como el fin de la estrategia. La función del liderazgo nacional (el político, pero no solo él), la principal y hoy casi única razón de ser del liderazgo es generar propuestas concretas para superar esta crisis, sanar la fractura político-social y la desesperanza del país ante el futuro. Si no comprenden y no atienden a ello, no son aptos para asumir la conducción del país.

## TODOS ESTAMOS CONVOCADOS. TODOS ESTAMOS LLAMADOS

La CEV hace un llamado abierto a todos los venezolanos para que dejemos a un lado los propios intereses y así entre todos promover el Bien y el Servicio Común.

A todos los venezolanos quiere decir a *todos*, no a unos sí y a otros no, es decir se abre una oferta genuina y necesaria a la irrupción de nuevos liderazgos. Es necesario dar la bienvenida a otras opciones y visiones que vengan dispuestas a construir el país que nos merecemos.

Los obispos venezolanos no hacen un reclamo a la abstención. Hacen un llamado a la acción.



FOTO ARCHIVO EL NACIONAL

## COMUNICADO ANTE LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS

Presidencia de la Conferencia Episcopal Venezolana

1. La Conferencia Episcopal Venezolana en sus reflexiones y exhortaciones permanentemente ha llamado la atención ante el sufrimiento del pueblo, golpeado por la profunda crisis económica, social, moral, institucional y política que vive el país, siendo olvidado por quienes asumieron el rol de representar en el campo político. Esta crisis se ha agravado por la emergencia del COVID-19, que se ha extendido en un país marcado por un grave deterioro del sistema sanitario nacional y por el colapso de los servicios públicos.

2. Nuestro pueblo tiene una gran vocación democrática, por lo que asume en su normalidad ciudadana la vía electoral como la manera pacífica y racional de establecer una ruta política consensuada e inclusiva para resolver los ingentes problemas que le afectan; esta convicción nos lleva a descartar cualquier salida fuera de la institucionalidad constitucional. Para ello, es necesario celebrar elecciones libres, justas e imparciales con participación de todos los partidos y movimientos políticos, y con un basamento ético que respete el voto ciudadano según está previsto en la Constitución y las normas electorales.

3. En este momento histórico de Venezuela, están convocadas para el próximo mes de diciembre las elecciones parlamentarias. Somos conscientes de las irregularidades que se han cometido hasta ahora en el proceso de convocatoria y preparación de este evento electoral: desde la designación de los directivos del Consejo Nacional Electoral, la confiscación de algunos partidos políticos, inhabilitación de candidatos, amenazas, persecuciones y encarcelamiento de algunos dirigentes políticos, el cambio del número de diputados y de circunscripciones electorales. Resulta inmoral cualquier maniobra que

obstaculice la solución política y social de los verdaderos problemas presentes en el país.

4. Ante esto, un grupo importante de líderes y de partidos políticos ha expresado su voluntad de no participar en las elecciones parlamentarias. Esto no basta, deben asumir la responsabilidad de buscar salidas y generar propuestas para el pueblo que durante años ha creído en ellos, pues la sola abstención hará crecer la fractura político-social en el país y la desesperanza ante el futuro. Esta decisión de abstenerse priva a los ciudadanos venezolanos del instrumento válido para defender sus derechos en la Asamblea Nacional. No participar en las elecciones parlamentarias y el llamado a la abstención lleva a la inmovilización, al abandono de la acción política y a renunciar a mostrar las propias fuerzas. Algo semejante pasó en diciembre de 2005, y no tuvo ningún resultado positivo.

A pesar de las irregularidades, la participación masiva del pueblo es necesaria y podrá vencer los intentos totalitarios y el ventajismo de parte del gobierno.

5. El momento actual exige la participación plena y libre de todos los partidos y movimientos políticos, junto con el compromiso ineludible de las autoridades y los dirigentes de los mismos, de dejar a un lado sus propios intereses para promover el bien común y el servicio a todo el pueblo venezolano. Nos mueve la fe en Dios, en los valores trascendentes y el amor al pueblo, los únicos que conducen a la paz y a la convivencia fraterna de todos.

6. Que el Señor y la Virgen de Coromoto bendigan a nuestro pueblo y les conceda discernimiento a los dirigentes sociales y políticos ante los graves retos que enfrenta hoy la patria.

Con nuestra bendición.

11 de agosto de 2020

José Luis Azuaje Ayala

Arzobispo de Maracaibo

Presidente de la CEV

Mario Moronta Rodríguez

Obispo de San Cristóbal

1° Vicepresidente de la CEV

Raúl Bior Castillo Obispo de La Guaira

2° Vicepresidente de la CEV

José Trinidad Fernández Angulo

Obispo Auxiliar de Caracas Secretario General de la CEV

Baltazar Cardenal Porras C.

Arzobispo de Mérida

Administrador Apostólico de Caracas

Presidente Honorario de la CEV

Jorge Cardenal Urosa S.

Arzobispo Emérito de Caracas

Presidente Honorario de la CEV

\* Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno. Miembro del Consejo de Redacción SIC.